

Lectura 5.

Nombre: _____ Materia: _____

Docente: _____ Grado: _____ Grupo _____

Perdido

Capítulo 1

Por Hilda Perera
1994

Las mascotas son parte de la familia pues pasan mucho tiempo compartiendo juegos y risas. Sin embargo, el protagonista de este cuento se enfrenta a una situación difícil. Mientras lees, identifica la forma en la que el protagonista descubre el problema que tendrá que enfrentar.

- [1] Yo sabía que algo grave estaba pasando o iba a pasar de un momento a otro. No sé si los perros olemos el futuro, o es que sabemos lo que la gente siente por dentro, aunque nos trate con todo cariño. Para mí está más claro que el agua cuando estorbo, cuando alguien siente mucha soledad y necesita compañía, cuando hay que estarse quieto para dejar pensar o cuando puedo, porque hay alegría y ganas de retozo,¹ morderlos los pies, poner mis patas delanteras en el pecho de mis amos, correrles atrás y estorbar que caminen o salir con una flecha detrás de la pelota que lanzó un niño para que yo me agote y la recoja.



"Sin título" por 4Me2Design utilizada bajo licencia CC0.

Como tanto tiene que ver la facha de una persona y hasta su color, debo decir que a los perros nos pasa lo mismo. Yo, por ejemplo, soy un perro alto, casi pastor alemán o policía — aunque no del todo, porque mi madre era una *collie*.² Tengo el pelo color canela, que es una ventaja, y de la cabeza al rabo me corre una línea blanca con dos lunares de pelo negro: uno atrás de la oreja y otro en el rabo, que parecen manchas de aceite y me han costado más baños y restregones³ de los que merezco.

Por herencia⁴ de mi madre — y esto parece que va muy en contra mía — no puedo mantener en alto la oreja izquierda y se me dobla aun cuando estoy atento. Por lo demás, tengo los ojos color caramelo y dos rayas negras que parten de mis párpados inferiores y van hasta las orejas, dan la impresión de que alguien me maquilló para almenrar mis ojos. También, y esto llama mucho la atención, tengo seis dedos en la pata delantera derecha.

1. juego que se realiza cariñosamente con una mascota
2. raza de perro con ojos marrones, de forma almendrada, orejas pequeñas, hocico largo y liso, cola larga y con abundante pelo
3. tallado fuerte de una superficie
4. **Herencia (sustantivo)** proceso mediante el cual se transmiten a través de los genes una serie de características de los padres a los hijos

Todavía no he cumplido el año, pero ya doy miedo al que me le pare en dos patas y le abra cerca del rostro mi hocico lleno de dientes y colmillos afilados. Soy sencillo, afectuoso; obedezco según quien me mande, y casi siempre estoy alegre. Pero más vale que lo sepáis de una vez: no soy lo que se dice “de raza”.

- [5] Para serlo, mi padre y mi madre tendrían que haber sido perros policías, y mis abuelos, y creo que hasta mis bisabuelos y tatarabuelos. Lo cual es una lata, porque uno puede escoger el futuro, pero lo que pasó ya está hecho. Y más, está hecho antes de nacer uno. Esto de ser mestizo⁵ me ha costado muchos contratiempos y no pocos disgustos.

Como ahora tengo la cabeza apoyada en mis dos patas delanteras, recogidas las de atrás, parada la única oreja que puedo parar, gacha la otra y los ojos abiertos viendo, mirando “eso” que va a pasar y que me temo no va a ser bueno.

En primer lugar, he visto sacar maletas, que huelen a polvo, a viaje y a cambio. Odio las maletas es como si aparecer ellas y desaparecer alguien que quiero fuera una misma cosa. Manolo, mi amo — el español fornido,⁶ que huele a gasolina mezclada con sudor y una pizca de coñac⁷ y, sobre todo a los chorizos, jamones, sobreasadas y quesos cabrales que trae de España para vender en Francia —, mi amo, digo, tiene cara de preocupación y a la vez de decisión tomada. Mi amo siempre tiene alguna decisión tomada. La que se las cambia o se las retarda es mi ama, María José, que huele a jabón y agua de lavanda.

Ahora los veo trajinando de un lado a otro de la habitación, como si tuvieran prisa o quisieran tenerla para acabar pronto con eso que no sé qué es y me asusta.

Sólo Marcos, el niño que huele a leche con chocolate derramada en la camisa de punto, al sudor de no estarse quieto nunca, ha venido a abrazarme o a tratar de abrazarme; como no le alcanza el brazo me tira de la oreja y, completamente confiado, me levanta el labio superior: para él nunca he tenido colmillos.

- [10] Mis amos están hablando el idioma de ellos cuando no quieren que el niño o yo entendamos. Pero no necesito entender las palabras: veo que echan en un baúl grande la ropa, los trastes de la cocina, los adornos, y que las maletas con su boca abierta se lo tragan todo. Luego, que se van, se van.

La cosa empezó hace unos días, cuando llegó una carta de España, y mi ama lloró mucho porque su padre había muerto. El amo lloró menos y dijo:

— Tendremos que ir a ayudar a tu madre. Ella sola no puede.

Es decir, que la dichosa carta acabo con la rutina de “Perdido, ¿cómo estás?”, y mi plato de buena carne y el paseo al atardecer y el quedarnos juntos y felices los cuatro, cuando caía la noche.

Porque no había la menor duda: yo era tan de la familia como Marcos. Me trajeron desde Gijón⁸ con ellos. Crecí

5. **Mestizo** (*adjetivo*) que procede de dos especies o variedades diferentes

6. **Fornido** (*adjetivo*) que es fuerte y de gran tamaño

7. bebida alcohólica

8. ciudad costera ubicada en el norte de España

a su lado. Hice mis maldades, les di dolores de cabeza, pero me lo perdonaban todo con un regaño, porque yo era suyo. Además que estoy en todas sus fotografías, y cuando van de vacaciones, el primero que sube al coche soy yo.

- [15] También soy yo quien cuida la casa y ladra cuando se acerca alguien que me huele distinto. Al niño no dejé nunca que nadie le pusiera una mano encima. Hasta cuando se cayó en el estanque, fui yo quien salió corriendo a salvarlo. O sea, que si veía maleta era porque irían a algún lado, y yo con ellos. No me entraba otra cosa en la cabeza. Éramos una familia de cuatro que se mudaba junta.

Esa tarde vino a la casa una señora con una cartera que olía a cuero y ni me saludó. Al ama le dijo — sin mirarme, sin tenerme en cuenta siquiera —:

— Ustedes tranquilos. Yo me hago cargo de él y lo llevo a un hotel de perros si fuera necesario, hasta que manden a buscarlo. Estará bien cuidado.

Eso dijo la mujer, pero yo supe claramente que no le gustaban los perros, porque no tuvo una palabra, un decir qué grande se ha puesto o notar siquiera los seis dedos de mi pata derecha. Nada. Yo la olfateé todo lo que pude, pero no olía a persona de su casa; es decir, a jabón blanco, a comida recién hecha. Cuando le olí las manos no había en ellas ni el más leve trazo de un sofrito⁹ de ayer o de antier siquiera. Además, tenía puesto un perfume escandaloso.

Al fin, sin que todavía nadie me dijera: “Mira, pasa esto y haremos esto”, un día se llevaron los muebles y quedó en la casa vacía, con un olor nuevo que no le conocía, a gente que no está. Pero todavía estaban.

- [20] Al día siguiente, en cuanto vi que aparcaban el coche frente a la casa y mi amo iba cargando con maletas, de un salto me colé en el asiento trasero.

— María José, te advertí que tu amiga debía llevarse a Perdido ayer mismo. ¿Ves? ¿Qué necesidad hay ahora de esto? —decía mi amo, mientras de bastante mala forma, agarrándome por el collar, me jalaba para sacarme el coche. Que nunca hubiera yo salido si no es porque le dicen a Marcos: “Llámallo, llámalo tú”, y el niño se pone a dar palmadas y decirme: “Ven, Perdido; ven, perrito”, y yo, de tonto, que no puedo dejar que me pida algo sin complacerlo, salgo y empiezo a saltarle alrededor y a morderle los cordones de los zapatos.

— ¡Perdido, entra! —ordenó mi amo y me abrió la puerta de la casa ya vacía. Mi ama, María José, me miró con lágrimas en los ojos y mi amo tuvo que jalarme con todas sus fuerzas, porque en los escalones me resistí a entrar y hasta me atreví a gruñirle; la casa olía demasiado a soledad y vacío.

Entonces abrió una lata de comida, la vertió en un plato y me dijo: “Come, Perdido”. Claro, yo estaba entretenido comiendo y no noté que se escurría hacia la puerta. Cuando vine a ver, la cerró de un gran portazo y me quedé yo dentro, arañándola, aullando y oliendo el poco airecillo de fuera que entraba por la rendija. Corrí hacia la ventana, me subí de un salto y vi como cargaba al niño que lloraba y extendía los brazos hacia la casa; es decir, hacia mí, que estaba dentro.

9. conjunto de ingredientes, en especial tomate, cebolla y ajo, que se fríen a fuego lento

Enseguida oí el ruido del motor y vi la cara triste de mi ama encuadrada en la ventanilla de atrás. Ladré cuanto pude, arañé la puerta con todas mis fuerzas hasta que se perdió el coche y quedé solo, encerrado, sin ellos. ¡Ah!, esto, ¡esto era lo malo que iba a pasarme! Tuve que alzar el hocico y aullar largo, porque sentí una pena muy profunda, como la que sienten los perros cuando se muere alguien.

- [25] Me pasé la tarde dándole vueltas a la pena y a los porqués. ¿Por qué me habían dejado solo? ¿Por qué no me llevaban? ¿Qué haría Marcos sin mí? ¿Quién lo cuidaría?

Y fue ya, rayando la noche, cuando las sombras iban apoderándose de la casa sola, que me paré en firme y me jure a mí mismo: "¡Pasaré el resto de mi vida buscándolos!"

"Perdido" por Hilda Perera, 1994. Derechos Reservados © Fondo de Cultura Económico. Usado con permiso.

A menos que se indique lo contrario, este contenido está [licenciado bajo CC BY-NC-SA 4.0](#)

Preguntas de Evaluación Lectura 5

1. ¿Cómo se siente el protagonista cuando ve que están sacando maletas?
 - a) Feliz
 - b) Asustado
 - c) Indiferente
 - d) Enojado
2. ¿Cuál es el rasgo físico distintivo del protagonista?
 - a) Tiene manchas blancas en su pelo canela.
 - b) Tiene un lunar en la oreja derecha.
 - c) Tiene seis dedos en una de sus patas delanteras.
 - d) Tiene los ojos de color verde.
3. ¿Por qué se le dificulta al protagonista entrar al coche cuando lo intentan llevar?
 - a) Está demasiado cansado.
 - b) Quiere quedarse en la casa vacía.
 - c) Huele un olor extraño en el coche.
 - d) Está enojado con su amo.
4. ¿Cómo reacciona el protagonista cuando cierran la puerta y se va el coche?
 - a) Se queda quieto y tranquilo.
 - b) Empieza a ladrar y arañar la puerta.
 - c) Salta por la ventana y persigue el coche.
 - d) Se esconde en un rincón de la casa.
5. ¿Cuál es la decisión que toma el protagonista cuando se queda solo en la casa?
 - a) Dormirse y esperar a que vuelvan.
 - b) Jugar con sus juguetes.
 - c) Pasar el resto de su vida buscando a sus dueños.
 - d) Escapar por la ventana y explorar la vecindad.
6. ¿Qué rasgo físico de su madre heredó el protagonista?
 - a) El color de su pelo canela.
 - b) Sus orejas grandes.
 - c) Su tamaño alto.
 - d) Su hocico afilado.

7. ¿Cuál de los siguientes enunciados revela la causa del nerviosismo de Perdido?
- a) "los perros olemos el futuro, o es que sabemos lo que la gente siente por dentro, aunque nos trate con todo cariño." (Párrafo 1)
 - b) "veo que echan en un baúl grande la ropa, los trastes de la cocina, los adornos, y que las maletas con su boca abierta se lo tragan todo." (Párrafo 10)
 - c) "Cuando le olí las manos no había en ellas ni el más leve trazo de un sofrito de ayer o de antier siquiera. Además, tenía puesto un perfume escandaloso." (Párrafo 18)
 - d) "estaba entretenido comiendo y no noté que se escurría hacia la puerta [...] la cerró de un gran portazo y me quedé yo dentro" (Párrafo 23)
8. ¿Qué cualidad ayuda a Perdido a descubrir lo que sucede en su casa?
- a) la fuerza física que le ayuda a recorrer grandes distancias en busca de su familia
 - b) la tolerancia que le permite entender porque su familia se cambia de casa
 - c) la lealtad que lo motiva a cuidar a cada uno de los integrantes de su familia
 - d) la empatía que le permite conocer el estado de ánimo de las personas
9. ¿Cómo contribuye el párrafo 15 para entender la relación que existe entre Perdido y su familia?
- a) Revela las causas que tienen sus dueños para abandonarlo.
 - b) Demuestra el cariño que sienten Marcos y su familia por él.
 - c) Describe las situaciones cotidianas que ha vivido con su familia.
 - d) Narra los juegos que comparte con Marcos durante el día.
10. ¿Qué quiere decir la frase "¡Pasaré el resto de mi vida buscándolos!" en el párrafo 26?
- a) Revela el desenlace triste de la historia.
 - b) Expresa la tristeza que siente la familia de Perdido.
 - c) Revela las emociones de Marcos ante el abandono.
 - d) Expresa la lealtad que siente Perdido por su familia

Recuerda que las respuestas correctas son: 1.b, 2.c, 3.b, 4.b, 5.c, 6.a, 7.b, 8.d, 9.c, 10.d.